

La construcción [Dativo + Ser + Adjetivo]: un estudio de corpus sobre sus propiedades convencionales

Cuadernos CANELA, 37, pp. 203-223

Recibido: 30-IX-2025

Aceptado: 26-XII-2025

Publicado, versión impresa: 1-V-2026

ISSN 1344-9109

Publicado, versión electrónica: 1-V-2026

ISSN 2189-9568

© El autor 2026

canela.org.es

Ryo Tsutahara

Universidad de Kyushu, Fukuoka, Japón

Resumen

En este trabajo se examinan las propiedades convencionales —es decir, de carácter idiomático y no explicables únicamente en términos sintácticos o semánticos— de la construcción [Dativo + Ser + Adjetivo], como en *Me es posible*. El análisis se lleva a cabo en el marco de la lingüística cognitiva, en particular desde la perspectiva del *corpus mental* propuesta por Taylor (2012). Según este enfoque, el conocimiento de una unidad léxica se define como la acumulación inconsciente de recuerdos de los usos percibidos en la vida lingüística cotidiana. A partir de datos de corpus, se analizan los contextos a los que están expuestos los hablantes nativos de español y, de este modo, se infiere el conocimiento que estos poseen acerca de la construcción. Los resultados muestran que: (1) se prefiere en los textos de carácter narrativo; (2) la distribución de frecuencia de los adjetivos en esta construcción es marcadamente sesgada; (3) la construcción tiende a aparecer en oraciones subordinadas; (4) se emplea con frecuencia en contextos negativos y (5) se evita el uso de la construcción en la posición inicial de la oración. Estos hechos se interpretan como propiedades convencionales de la construcción y se argumenta que constituyen parte esencial del conocimiento que los hablantes nativos tienen sobre la construcción.

Palabras clave

Construcción, corpus mental, lingüística cognitiva, dativo, convención.

Introducción

Me es posible. Te es fácil. En este estudio analizaremos la construcción [Pronombre dativo + ser + adjetivo] (en adelante, DASA) a partir de datos de corpus y examinaremos sus propiedades convencionales. El término «propiedad convencional» puede entenderse también como «propiedad idiomática». Se trata de rasgos que no pueden explicarse ni preverse a partir de las características de los constituyentes del DASA, pero que forman parte esencial de su funcionamiento. Para comenzar, precisaremos más este concepto.

Los estudios anteriores sobre la DASA se desarrollaron desde la perspectiva de la sintaxis y se centraron en el mecanismo que genera esta construcción (Gutiérrez Ordóñez, 1977, 1999; Masullo, 1992, etc.). Por ejemplo, Masullo (1992) sostiene que la oración *Juan le es afec-*

tuoso a María se deriva de una estructura profunda con un sintagma preposicional —*Juan es afectuoso con María*— mediante la aplicación de la regla sintáctica conocida como *dative case assignment* (cf. p. 54). Una observación en la misma línea se encuentra también en la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE), donde se ofrece una interpretación similar sobre este fenómeno.

La construcción «dativo átono + [verbo copulativo + adjetivo]», muy común en español, obedece, en lo fundamental, a la misma pauta. En efecto, los pronombres dativos que aparecen en las oraciones *Los jueces le eran hostiles* o *La información me fue muy útil* complementan a los adjetivos *hostil* y *útil* respectivamente, por los que están seleccionados en función de su significado (*hostil a alguien*, *útil a alguien*). Sin embargo, los adjetivos carecen en español de la propiedad de albergar pronombres átonos, sean proclíticos o enclíticos. Se crea así el predicado complejo «verbo (semi)copulativo + adjetivo», al que se incorpora el pronombre átono como complemento proclítico. (NGLE §35.3i)

Asimismo, la NGLE señala que en la construcción DASA, los adjetivos que pueden aparecer pertenecen a un conjunto restringido de nociones semánticas:

1. Sensaciones, emociones y otras reacciones afectivas: *agradable, agradecido, doloroso, esquivo, favorable, grato, hostil, indiferente, molesto, simpático, sincero*.
 2. Familiaridad o proximidad: *ajeno, (des)conocido, extraño, familiar, habitual, próximo*.
 3. Necesidad o posibilidad: *imprescindible, indispensable, necesario, (im)posible, urgente*.
 4. Utilidad, provecho o conveniencia: *apropiado, beneficioso, propicio, provechoso, útil, valioso*.
 5. Facilidad o dificultad: *costoso, difícil, fácil, sencillo*.
 6. Propiedad: *característico, consustancial, inherente, intrínseco, privativo, propio*.
- (NGLE §35.5p)

De este modo, podría parecer que los estudios previos ya ofrecen una caracterización amplia de la construcción DASA desde el punto de vista sintáctico-semántico. Sin embargo, dichas explicaciones, si bien resultan descriptivamente valiosas, no agotan necesariamente el conocimiento que los hablantes nativos poseen sobre el uso de esta construcción. En efecto, aun admitiendo que la DASA pueda analizarse como una transformación de la estructura [Sujeto + adjetivo + sintagma preposicional] y que solo determinados adjetivos —por ejemplo, relacionados con sensaciones, familiaridad o facilidad— tiendan a aparecer en ella, cabe preguntarse si este conocimiento es suficiente para explicar los usos de la construcción por parte de los hablantes nativos. Del mismo modo, resulta dudoso que la mera enseñanza de la sustitución del sintagma preposicional por un pronombre dativo, junto con una enumeración de los adjetivos recogidos en la NGLE, baste para que los hablantes no nativos alcancen un uso espontáneo de la DASA. Desde esta perspectiva, el conocimiento sintáctico-semántico previo puede entenderse como necesario, pero no indefectiblemente como suficiente para dar cuenta de las propiedades de la construcción.

A modo de ejemplo, entre los fenómenos cuyo tratamiento resulta difícil explicar a partir de los enfoques anteriormente mencionados, se encuentra el hecho de que es posible que existan usos de la DASA que, aun siendo gramaticales, no resultan aceptables para los hablantes. En una ocasión, al decir *¡Me es ideal!* a un hablante nativo de español como una

reacción positiva a su propuesta, este me corrigió señalando que, aunque la frase pudiera ser gramaticalmente correcta, resultaba extraña y no era una forma en que los nativos se expresaran. Con motivo de la redacción del presente trabajo, volvimos a consultar a varios hablantes nativos acerca de la aceptabilidad de dicha frase y, nuevamente, coincidieron en que les resultaba poco natural. Además, en el corpus esTenTen (33 135 276 527 tokens) solo se registraron 41 casos de esta expresión¹. De ello se desprende que *¡Me es ideal!* constituye una oración gramatical, pero no aceptable para los hablantes.

¿De dónde procede, entonces, esta baja aceptabilidad? De acuerdo con las descripciones existentes, cabría incluso predecir que la oración debería ser aceptable. En efecto, según Masullo (1992), en la base de la DASA subyace una estructura profunda con un sintagma preposicional, y dado que el adjetivo *ideal* es compatible con dicha estructura *Es ideal para mí*, nada impediría prever su aceptabilidad. Además, el adjetivo *ideal* es semánticamente similar a los de la clase «utilidad, provecho o conveniencia»². Por lo tanto, el adjetivo parece ser compatible con la DASA también desde la perspectiva semántica. No obstante, los hablantes nativos evitan de manera sistemática su uso en esta construcción, aun sin haber recibido instrucción explícita al respecto.

Al intentar explicar la aceptabilidad de determinados ítems léxicos en una casilla abierta de una construcción, resulta útil remitirse a las propiedades sintácticas y semánticas de los elementos que la componen. Este tipo de enfoque ha sido ampliamente utilizado, en particular en los estudios sobre construcciones con verbo de apoyo (cf. Alonso Ramos, 2004). Por ejemplo, *dar* presenta un uso como verbo de apoyo. En este uso, el significado de *dar* se encuentra fuertemente atenuado y es aproximadamente comparable al de *do* en inglés, lo que permitiría predecir que cualquier sustantivo eventivo podría, en principio, aparecer sin restricción como su objeto directo. Sin embargo, mientras que un número considerable de sustantivos eventivos resulta incompatible con *dar* (ej. **dar un ejercicio*), los sustantivos eventivos que denotan una transmisión unidireccional de información aparecen con una alta frecuencia (p. ej. *dar una clase*). En los estudios sobre la compatibilidad de los nombres eventivos en las construcciones con verbos de apoyo, se asume que el valor semántico del verbo de apoyo no se reduce por completo a cero, sino que conserva rasgos semánticos abstractos que condicionan directamente la posibilidad de coocurrencia con determinados nombres (cf. De Miguel, 2008; Sanromán Vilas, 2017; Díaz Rodríguez, 2022, entre otros). En cuanto a la compatibilidad de *dar* con sustantivos eventivos ya mencionada, en Tsutahara (2017) defendimos que esta distribución está influida por el significado léxico abstracto pero nuclear de *dar* asociado a la noción de transferencia.

Sin embargo, en el caso de la construcción DASA, los elementos que la componen apenas poseen significado léxico de contenido: el dativo, que es un elemento funcional, y *ser*, que es una cópula pura, son ambos semánticamente ligeros. En consecuencia, parece difícil explicar la aceptabilidad de los adjetivos en esta construcción únicamente en los niveles gramatical y semántico. En otras palabras, cuando en la DASA ciertos adjetivos son preferidos o evitados, es altamente probable que intervengan factores distintos de la gramática y de la semántica.

De esta manera, la DASA presenta ciertos rasgos de uso que no se dejan explicar a partir de las propiedades sintácticas o semánticas de sus constituyentes. En este trabajo nos referimos a ellos como «propiedades convencionales», entendiendo como tales las propiedades extragramaticales asociadas a una construcción y que no se pueden predecir a partir de su composición gramatical.

Como hemos señalado, los estudios anteriores acerca de la DASA se han centrado en cuestiones sintáctico-semánticas, y hasta donde sabemos no existen investigaciones sobre sus propiedades convencionales. Este es el motivo por el que emprendemos el presente estudio. Los hablantes nativos no solo conocen las características sintácticas de la DASA, sino también sus aspectos convencionales. Profundizar en estos últimos permitirá ofrecer una descripción más global y detallada; por ello, consideramos pertinente abordar esta cuestión.

1. Marco teórico

Este interés por considerar el aspecto convencional de determinadas unidades lingüísticas se comparte en la lingüística cognitiva basada en corpus. Teniéndolo en cuenta, en el presente trabajo analizaremos la DASA desde el marco de la lingüística cognitiva, en particular a partir de la propuesta de Taylor (2012) sobre el llamado Mental Corpus. En pocas palabras, dentro de este marco, el conocimiento lingüístico de un hablante se entiende como la acumulación inconsciente de recuerdos adquiridos a lo largo de su experiencia vital en una determinada comunidad lingüística. En este marco teórico, el conocimiento del lenguaje se determina de la siguiente manera:

Suppose that our knowledge of a language (English, let us say) is in large part constituted by (mostly implicit) memories of past linguistic experiences. Let us suppose further that learning a language consists in building up this memory store and that our performance on a linguistic task—be it producing language in speaking or writing, comprehending language when listening or reading, or even judging the acceptability of a phrase as in the task presented above—is a function of our accumulated memories. This is the thesis that I want to advance in this book (Taylor, 2012, p. 2).

Supóngase que nuestro conocimiento de una lengua (el inglés, por ejemplo) está constituido en gran medida por recuerdos —en su mayoría implícitos— de experiencias lingüísticas previas. Supóngase además que el aprendizaje de una lengua consiste en la acumulación progresiva de dicho acervo de memoria lingüística y que el desempeño en una tarea lingüística —ya sea la producción del lenguaje en la expresión oral o escrita, la comprensión auditiva o comprensión lectora, o incluso el juicio de aceptabilidad de una expresión, como en la tarea presentada anteriormente— es función de ese conjunto de recuerdos acumulados. Esta es la tesis que se defiende en el presente trabajo.

Lo importante en la propuesta de Taylor es que nuestro conocimiento sobre una determinada unidad lingüística no se limita a sus propiedades sintácticas o semánticas ni a la información registrada en un diccionario general, sino que también incluye, de manera inconsciente, datos relacionados con quién la ha usado, con qué intención, en qué contexto fue enunciada y, en el caso de construcciones con casillas abiertas como la DASA, qué palabras han aparecido en ese espacio. Se asume, por tanto, que este tipo de conocimiento extragramatical y de uso también se almacena en la mente de los hablantes:

According to the mental corpus thesis, each linguistic encounter lays down a trace in memory. The trace pertains not only to the linguistic signal as such, but also to the context in which it is encountered. The context may include the characteristics of the speaker (her accent and voice quality, for example), and features of the situation in which the utterance is encountered, as well as the presumed semantic intent of the speaker. (p. 3).

De acuerdo con la tesis del corpus mental, cada encuentro lingüístico deja una huella en la memoria. Dicha huella no se refiere únicamente a la señal lingüística en sí, sino también al contexto en el que esta se produce. Este contexto puede incluir tanto las características del hablante (por ejemplo, su acento o la calidad de su voz) como rasgos de la situación en la que se da el enunciado, así como la intención semántica que el oyente atribuye al hablante.

It will be my contention that the linguistic evidence, if properly evaluated, leads to the conclusion that speakers have recorded very specific facts of usage, pertaining to such matters as the frequency with which items have been encountered and the contexts in which they have been used. (ibid.)

Se sostendrá en este trabajo que la evidencia lingüística, debidamente evaluada, conduce a la conclusión de que los hablantes han registrado hechos de uso altamente específicos, relativos, entre otros aspectos, a la frecuencia con la que determinadas unidades aparecen y a los contextos en los que han sido empleadas.

Al poseer este tipo de conocimiento, los hablantes pueden emplear la unidad lingüística en cuestión de manera natural, según señala el autor. Este marco resulta particularmente adecuado para el propósito de este trabajo: describir el conocimiento convencional y de uso que poseen los hablantes nativos acerca de la DASA. Con este fin, hemos formulado las siguientes hipótesis:

- Los hablantes nativos, a lo largo de su vida en una comunidad hispanohablante, encuentran y perciben numerosos ejemplos de uso de la DASA. En cada uno de esos casos, se almacena de manera difusa información relacionada con qué adjetivos fueron empleados, en qué contextos aparecieron y con qué entonación o tono fueron enunciados. Esta acumulación inconsciente de recuerdos constituye lo que aquí denominamos conocimiento convencional y de uso de la DASA.
- Cuando en los usos de la DASA a los que se expone un hablante nativo aparecen ciertos patrones o elementos recurrentes y frecuentes, estos tienden a asociarse fuertemente con la construcción (*entrenchment*). Como resultado, dichos elementos llegan a conformar la tipicidad, los rasgos característicos y la esencia misma de la DASA.

De este modo, el conocimiento convencional de la DASA que aquí concebimos abarca un espectro amplio, incluyendo incluso aspectos fonéticos como la entonación o el tono, lo que hace difícil abarcarlo en su totalidad. En el presente estudio, por ello, nos proponemos esclarecer, en particular, aquellos aspectos susceptibles de una medición cuantitativa. Más concretamente, mediante el uso de corpus analizaremos la DASA desde diversas perspectivas con el fin de identificar los elementos y patrones recurrentes. A partir de estos hechos, adoptamos un enfoque inductivo para explorar el conocimiento convencional que los hablantes nativos poseen acerca de la DASA.

2. Análisis

En este estudio observamos y analizamos ejemplos de DASA recogidos de los corpus, y confirmamos cinco características relacionadas con su uso y convencionalidad. En los siguientes subapartados se presentarán dichas características. En 2.1, se trata de los aspectos diatópicos y diafásicos de la DASA. En 2.2 se reporta que la distribución de los adjetivos

en la DASA es marcadamente desigual: unos pocos adjetivos aparecen con una frecuencia muy elevada, mientras que la mayoría presenta un uso sumamente restringido dentro de la construcción. En 2.3 se señala que la DASA tiende a aparecer de manera destacada en oraciones subordinadas. En 2.4 se muestra que la DASA se emplea con frecuencia en contextos negativos. Finalmente, en 2.5, señalaremos que se evita el uso de la DASA de forma aislada y en el inicio de la oración. Dado que en cada uno de estos apartados se aplican metodologías distintas, estas se describirán en el lugar correspondiente.

2.1. Aspectos diatópicos y diafásicos de la construcción DASA

Con el fin de ofrecer una visión general de los ámbitos geográficos y de los registros en los que se emplea la construcción DASA antes de proceder al examen de sus usos específicos, se ha llevado a cabo un análisis basado en datos del CORPES XXI. Para la extracción de los ejemplos se recurrió a una búsqueda morfosintáctica que combina un pronombre dativo (L----o--), el verbo *ser* (como lema) y un adjetivo (A-----). Este procedimiento permitió reunir no solo ocurrencias de la construcción, sino también información sobre su distribución geográfica y sobre los tipos textuales en los que aparece.

En lo que respecta a la variación diatópica, como se muestra en la tabla 1, los resultados indican que la construcción DASA se documenta de manera consistente en los distintos países del ámbito hispanohablante, sin que se observe una concentración significativa en una zona geográfica concreta. Estos datos permiten considerar que se trata de una construcción relativamente extendida y no restringida a una variedad regional específica del español.

País	FAbs.	FNorm.
Argentina	1027	26,14
Bolivia	146	19,01
Chile	630	24,68
Colombia	813	23,56
Costa Rica	145	26,36
Cuba	456	32,24
Ecuador	150	15,71
El Salvador	155	26,72
España	3643	23,04
Estados Unidos	70	13,68
Filipinas	11	78,64
Guatemala	197	33,13
Guinea Ecuatorial	36	40,14
Honduras	97	17,47

México	1499	29,4
Nicaragua	163	31,07
Panamá	91	28,34
Paraguay	219	26,09
Perú	517	32,16
Puerto Rico	112	23,17
República Dominicana	177	22,37
Uruguay	189	18,79
Venezuela	484	26,53
No identificado (oral)	3	7,93

Tabla 1. Distribución geográfica de la construcción DASA

En cambio, en cuanto a la variación diafásica, la construcción presenta una frecuencia particularmente elevada en textos adscritos al género «ficción». Véase la tabla 2.

Tipología	FAbs.	FNorm.
Ficción	5,226	46,35
Divulgación	887	22,11
Noticia	660	9,99
Académico	633	20,73
Reportaje	411	15,32
Entrevista	333	22,91
Opinión	243	25,67
Biografía memoria	196	32,87
Blog	178	20,93
Crítica	121	24,05
Otros	111	22,07
Crónica	69	15,87
Varios	43	20,55
Jurídico administrativo	14	30,63
Propaganda publicidad	6	19,38
Prospecto folleto	5	12,94

Editorial	4	9,04
Debate	4	32,97
Documentación administrativa	4	21,91
Tertulia	4	19,04
Magacines y variedades	4	16,1
Libro de texto	4	10,94
Carta al director	2	26,51
Mensaje en redes sociales	1	16,51
Página electrónica	1	13,74

Tabla 2. Distribución temática de la construcción DASA

Como ilustran los ejemplos analizados, la DASA aparece tanto en la narración como en los diálogos de las obras literarias, si bien conviene precisar que estos diálogos forman parte de textos de ficción y, por tanto, difieren sustancialmente de la interacción oral espontánea. Los dos ejemplos siguientes proceden del CORPES.

- (1) “Estas yucas, estos ocotillos, me son familiares. Estoy seguro de que he recorrido antes la sierra de La Candelaria”
- (2) El pánico se apoderó de él. Trató de eliminar esas visiones, pero le fue imposible.

Asimismo, el género «biografía memoria» registra valores elevados tanto en frecuencia absoluta (superior a 100 ocurrencias) como en frecuencia relativa (por encima de 30), lo que sugiere que la construcción es característica de textos escritos de carácter narrativo. Aunque también se documentan con frecuencia usos en géneros más formales, como los textos académicos o periodísticos, su frecuencia relativa en estos casos es claramente inferior, situándose por debajo de la mitad de la observada en «ficción». Uno de los revisores de este trabajo señaló que, desde su punto de vista, el uso de la DASA es ajeno a los discursos no planificados. Los resultados de nuestra observación respaldan, en buena medida, su intuición y su interpretación del fenómeno.

En suma, si bien no se aprecian restricciones geográficas relevantes en el empleo de la construcción DASA, los datos revelan una clara preferencia por determinados registros y géneros narrativos. Este hecho diafásico no parece derivarse de manera inmediata de las propiedades sintácticas y semánticas de los elementos que componen la construcción, lo que permite interpretarlo como una manifestación de su carácter convencional, tal como se plantea en el presente estudio.

2.2. Distribución de adjetivos en la DASA

La DASA adopta la forma [Pronombre dativo + ser + adjetivo], donde la casilla de «adjetivo» constituye una casilla abierta y variable. En nuestro marco teórico se considera que los hablantes nativos de español poseen un conocimiento acerca de qué adjetivos pueden aparecer en dicha casilla y con qué frecuencia lo hacen. En efecto, según el marco teórico que adoptamos, cada vez que los hablantes nativos perciben un ejemplo de DASA, almacenan

de manera inconsciente su forma, el contexto y la situación en la que aparece. Se considera que dentro de esa memoria inconsciente se incluye también información relativa a qué adjetivos se emplean y con qué frecuencia. Numerosos estudios previos han señalado que los hablantes son capaces de registrar con bastante precisión estas informaciones de frecuencia, y que dichas informaciones constituyen una parte fundamental de su conocimiento lingüístico (Ellis, 2002; Diessel, 2007; Taylor, 2012). Así pues, esclarecer la distribución de los adjetivos en la DASA equivale, precisamente, a esclarecer el conocimiento que los hablantes tienen sobre su uso, lo cual constituye nuestro objetivo principal.

La identificación de esta distribución resulta relativamente sencilla. Para ello, en la concordancia del corpus esTenTen se analizó la siguiente expresión CQL:

[lemma="me|te|le|nos|os|les"] [lemma="ser"] [tag="A.*"]

Esta fórmula significa: «extrae las secuencias formadas por *me/te/le/nos/os/les* + cualquier forma conjugada de *ser* + un adjetivo». Mediante la función *Frequency*, es posible listar, en orden de frecuencia, los adjetivos que aparecen en la casilla correspondiente del patrón DASA a partir de los resultados obtenidos con la consulta CQL. La siguiente tabla recoge dicho listado; por razones de espacio, aquí se muestran únicamente los 50 primeros puestos.

Número	Adjetivo	Frecuencia	Frec. por millón	% de concordancia	% acumulado
1	posible	75,749	2.28605	14.24%	14.24%
2	imposible	51,943	1.5676	9.76%	24.00%
3	útil	41,847	1.26291	7.87%	31.86%
4	propio	29,175	0.88048	5.48%	37.35%
5	difícil	28,484	0.85963	5.35%	42.70%
6	fácil	18,692	0.56411	3.51%	46.21%
7	ajeno	17,048	0.5145	3.20%	49.42%
8	aplicable	14,826	0.44744	2.79%	52.21%
9	necesario	14,741	0.44487	2.77%	54.98%
10	infiel	14,244	0.42987	2.68%	57.65%
11	sincero	12,464	0.37616	2.34%	60.00%
12	familiar	11,526	0.34785	2.17%	62.16%
13	indiferente	11,048	0.33342	2.08%	64.24%
14	suficiente	11,004	0.33209	2.07%	66.31%
15	favorable	9,526	0.28749	1.79%	68.10%
16	grato	7,608	0.2296	1.43%	69.53%
17	fiel	6,631	0.20012	1.25%	70.77%
18	inherente	4,561	0.13765	0.86%	71.63%
19	extraño	3,614	0.10907	0.68%	72.31%
20	común	3,524	0.10635	0.66%	72.97%
21	contrario	3,517	0.10614	0.66%	73.63%
22	esquivo	3,399	0.10258	0.64%	74.27%
23	imputable	3,284	0.09911	0.62%	74.89%

24	rentable	3,244	0.0979	0.61%	75.50%
25	lícito	3,217	0.09709	0.60%	76.10%
26	exigible	3,166	0.09555	0.60%	76.70%
27	adverso	3,047	0.09196	0.57%	77.27%
28	propicio	2,762	0.08336	0.52%	77.79%
29	difícil	2,742	0.08275	0.52%	78.31%
30	leve	2,666	0.08046	0.50%	78.81%
31	imprescindible	2,489	0.07512	0.47%	79.27%
32	util	2,416	0.07291	0.45%	79.73%
33	afín	2,350	0.07092	0.44%	80.17%
34	conveniente	2,264	0.06833	0.43%	80.60%
35	sencillo	2,143	0.06467	0.40%	81.00%
36	cómodo	2,122	0.06404	0.40%	81.40%
37	indispensable	2,040	0.06157	0.38%	81.78%
38	preciso	1,826	0.05511	0.34%	82.12%
39	dable	1,825	0.05508	0.34%	82.47%
40	leal	1,791	0.05405	0.34%	82.80%
41	igual	1,679	0.05067	0.32%	83.12%
42	agradable	1,673	0.05049	0.31%	83.43%
43	desfavorable	1,547	0.04669	0.29%	83.72%
44	importante	1,396	0.04213	0.26%	83.99%
45	hostil	1,376	0.04153	0.26%	84.25%
46	cercano	1,366	0.04122	0.26%	84.50%
47	inevitable	1,330	0.04014	0.25%	84.75%
48	funcional	1,293	0.03902	0.24%	85.00%
49	interesante	1,251	0.03775	0.24%	85.23%
50	beneficioso	1,241	0.03745	0.23%	85.46%

Tabla 3. Los 50 adjetivos que aparecen más frecuentemente en la DASA

La tabla presentada puede considerarse, en términos generales, como un respaldo empírico a la validez de la descripción ofrecida por la NGLE, citada en la introducción. En efecto, la construcción DASA no admite la aparición libre de cualquier adjetivo, sino que parece restringida a un conjunto limitado de clases semánticas. Nótese que la mayoría de los adjetivos recogidos en la tabla corresponden a las clases identificadas por dicha gramática, tales como de tipo sensaciones o familiaridad, entre otras.

No obstante, convendría añadir una aclaración: existe un grupo de adjetivos con significados asociados a la contrariedad —encabezados por *contrario* y *adverso*— que, si bien no encajan claramente en ninguna de las categorías previamente citadas, también muestran una clara compatibilidad con la construcción DASA.

Lo que llama la atención es la distribución altamente sesgada de las frecuencias. En los estudios anteriores, no se hace mención alguna a este aspecto. El análisis de corpus muestra

que 4715 adjetivos distintos aparecen en la DASA⁴. Sin embargo, su ocurrencia dista mucho de ser uniforme: un número muy reducido de adjetivos se presenta en la construcción con una frecuencia extraordinariamente alta en comparación con los demás. En particular, la suma de las frecuencias de los diez adjetivos más frecuentes cubre más del 50 % de todas las ocurrencias de la DASA. Además, incluso dentro de este grupo de los diez primeros, se observan diferencias notables: *posible*, en primer lugar, es claramente sobresaliente, e *imposible* y *útil*, que ocupan el segundo y tercer puesto, presentan también una frecuencia muy superior a la del resto de adjetivos.

Una posible explicación de la preferencia por determinados adjetivos en la DASA se relaciona con el hecho, mostrado en el apartado anterior, de que la construcción aparece con mayor frecuencia en discursos planificados y pertenecientes a registros elaborados. En este tipo de discursos, es esperable la presencia de léxico culto o semiculto, lo que favorecería la selección de adjetivos como *posible*, *imposible* o *útil*. En efecto, aparte de estos tres, buena parte de los adjetivos situados en las primeras posiciones de la tabla 3 pertenecen precisamente a este perfil léxico. No es posible analizar en detalle la elevada o reducida frecuencia de aparición de cada adjetivo en la DASA; sin embargo, en lo que respecta a las razones por las que los adjetivos situados en las primeras posiciones de la tabla 3 presentan frecuencias especialmente elevadas, nos proponemos retomarlas más adelante a la luz de los hechos que se expondrán en las próximas secciones.

La naturaleza sesgada de esta distribución se aprecia con mayor claridad al compararla con construcciones semánticamente afines. Como señala Masullo (1992), por ejemplo, la DASA puede considerarse una transformación de la construcción con preposición; sin embargo, la lista de frecuencias de los adjetivos que aparecen en dicha construcción difiere notablemente de la tabla anterior. Así, la distribución de los adjetivos en la casilla adjetival de la construcción [Ser + ADJ + *para* + pronombre preposicional] (ej. *Es bueno para nosotros*.) es la siguiente.

Adjetivos	Frecuencia en “ser Adj para Prep”	Frecuencia en la DASA
importante	36,352	1,396
bueno	17,096	735
perfecto	14,722	439
mejor	11,807	4,396
ideal	8,894	227
difícil	8,305	28,484
nuevo	6,996	413
fácil	6,806	18,692
suficiente	5,793	11,004
fundamental	3,942	550

Tabla 4. Los 10 adjetivos que aparecen más frecuentemente en la construcción con preposición⁵

En la construcción con preposición suelen encontrarse con alta frecuencia adjetivos como *importante*, *bueno* e incluso *ideal*, el mismo que figuraba en el error de uso del autor mencionado en la introducción; sin embargo, tal como se indica en la tabla, estos adjetivos rara vez se documentan en la DASA.

Esta distribución no puede predecirse fácilmente a partir de las propiedades de los constituyentes de la construcción: el pronombre dativo y la cópula *ser*. ¿Por qué en la casilla de adjetivo se prefiere el adjetivo *posible*, mientras que adjetivos como *importante* o *bueno* resultan poco frecuentes? Este patrón, estadísticamente respaldado, no parece depender de manera determinante ni del dativo ni del verbo *ser*.

Lo relevante aquí es que los hablantes nativos de español poseen, de manera inconsciente, un conocimiento bastante preciso de dicha distribución y de su carácter marcadamente sesgado. Dentro de nuestro marco teórico, se considera que este tipo de información frecuencial forma parte del conocimiento esencial asociado a las construcciones. De hecho, diversos estudios han mostrado que los hablantes nativos manejan de manera inconsciente, pero relativamente precisa, datos de frecuencia de uso (cf. Taylor, 2012; Goldberg, 2019). Desde esta perspectiva, resulta perfectamente plausible que los hablantes de español —expuestos en su experiencia lingüística a la DASA con un conjunto reducido de adjetivos— hayan internalizado, a través de dicha exposición, una distribución frecuencial como la que se presenta en la tabla 3.

Se presupone que este conocimiento sobre la frecuencia de aparición de los adjetivos está estrechamente vinculado con la aceptabilidad del uso de la construcción DASA. Cuando se emplean en la DASA adjetivos que no figuran entre los más frecuentes —como los que no aparecen en la tabla 3—, estos usos resultan necesariamente poco familiares y, en algunos casos, incluso extraños al oído del hablante nativo. En este sentido, la percepción de rareza que provoca la enunciación de *Me es ideal* podría deberse en gran medida a este mismo mecanismo⁶.

El objetivo de este estudio es poner de relieve, mediante mediciones cuantitativas, el conocimiento de los hablantes sobre los usos y convenciones de la DASA. En este sentido, la distribución de los adjetivos y su carácter marcadamente sesgado constituye precisamente uno de esos conocimientos. Como los trabajos previos no recurrieron a métodos estadísticos, estos aspectos quedaron fuera de su alcance. Sin embargo, constituyen un factor que delimita la construcción DASA frente a otras construcciones con frases preposicionales semánticamente afines —como la que, según Masullo (1992), representa la forma original de la DASA—, y por ello pueden considerarse parte del conocimiento esencial sobre la construcción. Además, gracias a este saber, los hablantes nativos son capaces de juzgar la naturalidad de los usos de la construcción, mientras que los no nativos —a menos que cuenten con una prolongada experiencia de aprendizaje y uso del español— difícilmente pueden acceder a tal conocimiento y, por ende, emitir juicios semejantes.

Por último, conviene señalar el carácter generalizable de la distribución sesgada descrita en este apartado. Numerosos estudios han mostrado que, incluso en construcciones con casillas abiertas en las que, al menos en principio, podría darse una enorme variación léxica, un número muy reducido de elementos tiende a concentrar la mayor parte de las ocurrencias (cf. Bybee y Torres Cacoullós, 2009; Ellis y Ferreira-Junior, 2009; Sláma, 2020). Estas investigaciones sostienen que dicha concentración frecuencial favorece tanto la adquisición de la construcción como la expansión de su productividad.

2.3. DASA y oraciones subordinadas

Al observar los usos de la DASA, advertimos que esta construcción aparece con notable frecuencia en oraciones subordinadas. Cabe preguntarse si se trata de una impresión errónea

o si, por el contrario, refleja un rasgo característico de su uso. En primer lugar, procederemos a verificar este punto.

Mediante la consulta CQL [lemma="me|te|le|nos|os|les"][[lemma="ser"]][tag="A.*"] se recopilieron los casos correspondientes a la DASA en el corpus esTenTen, cuyo número total puede estimarse en torno a 532 057 ocurrencias⁷. Posteriormente, aplicamos la función *Collocation* para elaborar una lista, ordenada por frecuencia, de las palabras que aparecen en las cinco posiciones a la izquierda de la construcción.

El resultado mostró que la palabra más frecuente fue *que*, con 248 440 casos de coaparición con la DASA. Asimismo, la conjunción *si* apareció en 33 708 casos y *como* en 18 214. De manera aproximada, puede decirse que cerca del 60 % de los usos de la DASA se producen en el ámbito de una oración subordinada.

Dada esta elevada frecuencia, no resulta extraño suponer que los hablantes nativos, de manera inconsciente, perciben la DASA como una construcción que tiende a aparecer en contextos subordinados.

A continuación, consideraremos por qué la DASA presenta una alta frecuencia de coaparición con conjunciones subordinantes. Lo primero que llama la atención es que la DASA con *propio* aparece con una frecuencia extremadamente elevada en oraciones subordinadas introducidas por *que*. En el corpus, el número total de ocurrencias de la DASA con *propio* es de 29 175, de las cuales el 94,7 %, es decir, 27 637 casos, se encuentran en cláusulas encabezadas por *que*. El examen de los ejemplos muestra que la DASA con *propio* se emplea principalmente después de *que* como pronombre relativo. A partir de aquí, todos los ejemplos son del corpus esTenTen.

(3) Los minutos iban pasando con la fluidez que les es propia.

(4) El anonimato en la enunciación no invalida que cada quien posea una “identidad” que le es propia.

La NGLE propone la clase semántica de adjetivos de propiedad para englobar *propio* y sus sinónimos y antónimos (véase la introducción de este artículo). Pues bien, las DASA que incluyen este tipo de adjetivos tienden, al igual que la DASA con *propio*, a aparecer con una frecuencia extraordinariamente alta en oraciones subordinadas. Tal es el caso de *ajeno* (8589 / 17 048), *inherente* (3792 / 4561), *común* (2928 / 3524), *imputable* (2256 / 3284) y *propicio* (1412 / 2762). Se trata, por tanto, de una característica general de las DASA con adjetivos de tipo *propiedad*.

(5) Un conflicto que tampoco le es ajeno al ámbito educativo.

(6) Sólo podemos llegar hasta el punto que nos es inherente.

(7) Las fotos hablan de otros lugares que no nos son comunes.

(8) El Club responderá únicamente de los daños que le sean imputables.

De manera similar, la DASA con *posible* también tiende a emplearse con frecuencia en oraciones subordinadas. En primer lugar, aparece con frecuencia dentro de cláusulas introducidas por *que* (27 907 / 75 749). Además, un examen más detallado de estos casos revela que la DASA con *posible* suele combinarse con unidades de carácter conjuntivo que requieren el modo subjuntivo, tales como *siempre que*, *tanto X como Y*, las oraciones de relativo, *todo lo que*, *hasta donde* o *en cuanto*.

(9) Siempre que te sea posible, opta por no usarlos.

- (10) Toma tu hoja de trabajo y describe cuál es tu vida ideal con tantos detalles como te sea posible.
- (11) Estás dispuesto a ayudar a tu hermano en todas las formas que te sean posibles.
- (12) Ofrece distintas formas de pago: da la opción de tarjetas de crédito, de pagar con Paypal, Google Pay, Apple Pay... todo lo que te sea posible ya que así dará facilidades al cliente y le dejaras [sic] elegir lo que mejor entre dentro de sus posibilidades.
- (13) Como menciona el Papa Juan Pablo II en el documento de la Reconciliación y de la Eucaristía, la Iglesia desea que estas parejas participen de la vida de la Iglesia hasta donde les sea posible [...]
- (14) En caso de no poder finalizar las tareas pendientes te recomiendo anotarlas en una lista y así realizarlas en cuanto te sea posible.

Asimismo, la DASA con *posible* aparece con cierta frecuencia en oraciones condicionales introducidas por *si*. En concreto, se documentaron 6365 casos en los que *si* figura en las cuatro posiciones a la izquierda de la construcción.

De este modo, la DASA con *posible* no se emplea libremente para expresar que la realización de una acción o evento resulta posible para alguien sino que, principalmente, está destinada a indicar la posibilidad en términos de condición o hipótesis.

Por otra parte, la DASA con *útil* constituye también una combinación que aparece con frecuencia en oraciones subordinadas. En más de la mitad de los casos en que se registra esta combinación, la construcción figura en cláusulas encabezadas por *que* (23 857 / 41 847). Este patrón se observa especialmente en oraciones subordinadas introducidas por *esperar que* o en relativas cuyo antecedente es indefinido.

- (15) Esperamos que esta información te sea útil para que sepas cómo planificar la compra de tu casa.
- (16) Esperamos que te guste y sobre todo, que te sea útil.
- (17) Imaginemos por un momento que estamos en una biblioteca buscando información, no hay anuncios, tampoco spam, ni resultados innecesarios, solo la información que estamos buscando, una ficha bibliográfica o un libro, una tesis, cualquier fragmento de información que me sea útil.

En el caso de otros adjetivos, las DASA con *contrario* (3095 / 3517), *leve* (2398 / 2666), y *afín* (2027 / 2350) aparecen con especial frecuencia en cláusulas de relativo introducidas por *que*.

El análisis cuantitativo ha puesto de manifiesto que la DASA se concentra en oraciones subordinadas, en particular en las introducidas por *que*. Además, existen grupos de adjetivos, como *propio*, *posible* y *útil*, cuya coaparición con cláusulas subordinadas es extraordinariamente alta. Estas distribuciones no pueden explicarse únicamente a partir de los elementos constitutivos de la construcción, sino que obedecen a patrones de uso convencionalizados. En consecuencia, puede afirmarse que la preferencia por las subordinadas constituye uno de los rasgos convencionales de la DASA.

2.4. DASA y oraciones negativas con la partícula *no*

El análisis de los casos individuales de la DASA sugiere que aparece con frecuencia en oraciones negativas con la partícula *no*. Para comprobarlo, se contabilizaron las combinaciones de *no* y la DASA, que ascendieron a 71 669. Dado que el número total de ocurrencias de la

DASA en el corpus es de 532 057, ello significa que, como mínimo, alrededor del 13 % de los ejemplos se emplean en construcciones negativas. Se trata de una proporción elevada si se compara con la frecuencia general de las oraciones negativas en español. De hecho, al realizar una búsqueda CQL con [word="no"] para extraer todas las oraciones del corpus, se seleccionaron aleatoriamente 100 ejemplos y únicamente 5 de ellos contenían la partícula negativa *no*. Este contraste permite concluir que la DASA es una construcción que tiende a aparecer en contextos negativos. Cabe señalar que solo analizamos la combinación de «*no* + DASA». Las secuencias en las que aparecen otros elementos intercalados entre ambas unidades (por ejemplo, *Recuerda que no siempre te será posible obtener el nivel de logro esperado en los primeros ensayos*) no se han considerado por razones técnicas⁸. Por lo tanto, la frecuencia real de la combinación «*no* + DASA» es mayor que las 71 669 ocurrencias observadas.

Al igual que en el apartado anterior, en las combinaciones de «*no* + DASA» se observan ciertos patrones recurrentes que explican la elevada frecuencia del conjunto. Destaca, en particular, la alta coaparición del adjetivo *posible* con la partícula negativa. El número total de ocurrencias de la DASA con *posible* es de 75 749, de las cuales 17 658 incluyen *no*, es decir, aproximadamente una cuarta parte. El hecho de que, cuando el dativo es de primera persona, la construcción tienda a aparecer en forma negativa es especialmente llamativo. Así, del total de 4661 ocurrencias de *Me es posible*, 2631 corresponden a *No me es posible*, lo que supone más de la mitad.

Es natural preguntarse por qué, cuando el dativo es de primera persona, la construcción aparece tan a menudo en forma negativa. La respuesta parece ser que la expresión *no me es posible* cumple una función pragmática específica: introducir una negativa cortés, difícilmente sustituible por otras formas. Precisamente por esta utilidad pragmática, la frecuencia de esta combinación resulta más alta que la de otras variantes.

(18) Chicos lo siento, pero este año no me es posible ir.

Asimismo, la combinación *me es imposible*, que en términos teóricos resulta equivalente a *No me es posible*, aparece con gran frecuencia. Su número de ocurrencias asciende a 10 640, lo que la convierte en la secuencia más utilizada de todas las DASA registradas. Aunque en muchos casos *Me es imposible* expresa, de acuerdo con su sentido literal, que para el hablante resulta imposible realizar cierta acción o acontecimiento, también se documentan numerosos ejemplos en los que funciona como una fórmula pragmática para rechazar una petición de manera cortés.

(19) Poco después le llegó a Bernard Shaw la respuesta de Churchill: “Me es imposible asistir a la noche de apertura, pero iré a la segunda función (si es que la hay).”

Desde la perspectiva de la teoría de la cortesía de Brown y Levinson (1987), el uso de la secuencia *No me es posible* puede interpretarse como una estrategia de cortesía negativa empleada para rechazar de manera atenuada una petición, invitación o requerimiento del interlocutor. En este marco, la cortesía negativa se concibe como la gestión del *negative face* del oyente, entendido como el deseo de preservar su libertad de acción y de no ver restringidos sus planes. El acto de rechazar una solicitud constituye un FTA (face-threatening act) prototípico, de modo que resulta esperable que los hablantes recurran a diversas estrategias de mitigación para reducir su impacto.

En este sentido, la elección de *No me es posible* frente a alternativas más directas como *No puedo* o *No voy* se interpreta como una forma de externalización del rechazo: en lugar de

atribuir la negativa a una decisión personal del hablante, se presenta como resultado de un estado de cosas independiente de su voluntad, lo que difumina la agencia del rechazo y facilita la preservación tanto del *negative face* del oyente como, en algunos casos, del *positive face* del propio hablante. Esta impersonalización pragmática —en la que el hablante no se perfila como sujeto pleno del acto denegatorio, sino que aparece como dativo— contribuye a encuadrar la negativa como algo inevitable o no intencionado, antes que como una oposición directa a los deseos del interlocutor. Desde esta perspectiva, expresiones como *No me es posible* o *Me es imposible* constituyen soluciones lingüísticas óptimas para la gestión cortés de un FTA, lo que contribuye a explicar su alta frecuencia y su progresiva convencionalización en la construcción DASA.

Aparte de estos casos, las DASA que incluyen adjetivos del tipo *posibilidad*, como *fácil* (4321 / 18 692), *difícil* (4103 / 28 484) y *dable* (913 / 1852), tienden a emplearse con frecuencia en oraciones negativas.

(20) No le fue fácil cumplir con su promesa.

(21) El aeropuerto es relativamente grande y cuenta con buenas conexiones, así que no te será difícil encontrar vuelos baratos desde Valencia a Madrid.

Los tres elementos que constituyen la DASA —el dativo, *ser* y el adjetivo— no poseen en sí mismos ninguna propiedad que active la negación. Sin embargo, los hablantes nativos tienden a emplear esta construcción en enunciados negativos. Esto sugiere, al igual que en los casos analizados en apartados anteriores, que los hablantes del español, a través de sus experiencias lingüísticas, han interiorizado que la DASA aparece con frecuencia en oraciones negativas, en particular en expresiones como *No me es posible*. Estas fórmulas no se reducen a una mera posibilidad, sino que cumplen funciones pragmáticas específicas, como la de introducir una negativa cortés o expresar la imposibilidad de manera atenuada. En consecuencia, pueden considerarse un componente fundamental del conocimiento convencional que los hablantes poseen sobre la DASA.

2.5. DASA y su posición en la oración

Como se ha puesto de manifiesto en las dos secciones precedentes, la construcción DASA tiende a ir precedida por conjunciones subordinantes o partículas negativas. En relación con este hecho, conviene señalar también que las oraciones encabezadas por la DASA constituyen una minoría dentro del conjunto de ocurrencias.

En efecto, aunque el número total de ejemplos de DASA en el corpus asciende a 532 057, solo en un 4,07 % de los casos (22 350 ejemplos) la construcción aparece al inicio de la oración —por ejemplo, en formas como *Me es...* o *Te es...*—.

Este dato sugiere que, además de conjunciones y partículas negativas como *no*, una amplia variedad de elementos puede preceder a la DASA, lo que refuerza la idea de que dicha construcción se inserta preferentemente en oraciones más complejas y dependientes.

(22) Por eso me es posible estar escribiendo esto.

(23) Además no les será útil a futuro memorizar datos.

(24) Ayer me fue imposible hablar con ellos.

Dicho de otro modo, es poco común que la construcción DASA se utilice de manera aislada. Resulta llamativo que, a diferencia de expresiones como *Me gusta la música*, donde

el pronombre dativo inicia la oración sin generar extrañeza alguna, enunciados como *Me es posible asistir* resulten marcadamente infrecuentes.

Este fenómeno no puede explicarse a partir de los componentes de la DASA, lo que apunta a una restricción de carácter convencional. En otras palabras, nos encontramos ante una propiedad de naturaleza pragmático-discursiva o fraseológica, no gramatical en sentido estricto.

Desde esta perspectiva, la expresión *¡Me es ideal!* —empleada por el autor de este estudio— podría interpretarse como una transgresión de dicha convención, lo cual explicaría, al menos en parte, la percepción de extrañeza que provocó entre los hablantes nativos.

2.6. Resumen del análisis

En síntesis, el análisis de corpus realizado ha permitido identificar una serie de patrones recurrentes de uso de la construcción DASA, que pueden resumirse en los siguientes puntos:

1. La DASA se emplea preferentemente en los textos de ficción.
2. En la casilla adjetival de la DASA aparecen con frecuencia desproporcionada ciertos adjetivos específicos.
3. La DASA tiende a emplearse en oraciones subordinadas.
4. La DASA se utiliza con frecuencia en contextos negativos.
5. El uso de la DASA en posición inicial de la oración resulta poco frecuente.

Estas propiedades no se interpretan como consecuencias necesarias de los elementos que conforman la construcción, sino como patrones de uso preferente que los hablantes parecen asociar a determinadas combinaciones léxicas y contextos discursivos.

Conviene subrayar, además, que estas restricciones no operan de manera absoluta. Así, aunque el uso de la DASA en posición inicial resulte poco frecuente, se documentan ejemplos plenamente aceptables como *Me es imposible venir*. Del mismo modo, si bien la construcción muestra una fuerte dependencia respecto de ciertos adjetivos, el número de adjetivos distintos que aparecen en ella —esto es, su frecuencia de tipos— es relativamente elevado. Estas observaciones ponen de relieve que las regularidades identificadas difieren de las propiedades estrictamente sintácticas de la construcción, las cuales, a diferencia de las anteriores, no admiten excepciones (por ejemplo, la obligatoriedad del pronombre dativo, del verbo *ser* y de un adjetivo).

Además, observamos que las DASA con los adjetivos más frecuentes (sección 2.2) manifiestan de manera recurrente los rasgos descritos en 3 y 4. A continuación, se sintetizan los patrones de uso convencional identificados para algunos de los adjetivos más representativos:

- DASA con *posible*: aparece a menudo en oraciones condicionales y de relativo (*tanto... como...*, *siempre que*, *si*, etc.). También se emplea con frecuencia en construcciones negativas. La secuencia *No me es posible* es particularmente frecuente y se utiliza como fórmula pragmática de rechazo cortés.
- DASA con *imposible*: al igual que *No me es posible*, funciona como una expresión pragmática convencionalizada para denegar de manera cortés.
- DASA con *útil*: se registra habitualmente en oraciones subordinadas introducidas por verbos de deseo como *esperar que*, en cuyo caso *ser* suele aparecer en subjuntivo.

- DASA con *propio*: en más del 95 % de los casos aparece en cláusulas subordinadas, especialmente de relativo, introducidas por *que*. Esta fuerte asociación con *que* se extiende también a adjetivos de la misma clase semántica, como *ajeno* o *inherente*.

Así pues, las DASA formadas con estos adjetivos presentan patrones de uso relativamente establecidos y desempeñan funciones pragmáticas específicas que no están disponibles en otras construcciones formal o semánticamente afines. Este hecho podría ayudar a explicar, al menos en parte, la elevada frecuencia con la que dichos adjetivos aparecen en la DASA y la preferencia por sus sinónimos o adjetivos cercanos dentro de esta construcción.

De ello se sigue que, no solo en la DASA, sino también en general, las propiedades convencionales se relacionan principalmente con el grado de «idoneidad» de uso de un determinado ítem léxico y, en última instancia, con su aceptabilidad. La mayoría de las unidades léxicas pueden emplearse en un amplio abanico de contextos; sin embargo, en la práctica, se hallan fuertemente asociadas a determinados patrones de uso, y es precisamente a través de su aparición en tales patrones como generan en el interlocutor una impresión, en gran medida inconsciente, de naturalidad y fluidez. En otras palabras, las propiedades convencionales de la DASA que aquí se han puesto de relieve pueden describirse, sin más, como los patrones de uso característicos y naturales de dicha construcción.

3. Conclusión

Los resultados de este estudio han mostrado que las propiedades de uso y de carácter convencional de la DASA no pueden predecirse a partir de sus componentes formales, sino que son adquiridas en la práctica lingüística cotidiana. Como se señaló en la introducción, este trabajo no pretende agotar todas las dimensiones de dichas propiedades: nuestro análisis se ha limitado a aquellos aspectos susceptibles de ser medidos cuantitativamente y, además, el enfoque *data-driven* adoptado deja abierta la posibilidad de que existan otros patrones que no hayan sido detectados aquí. Todo ello sugiere que el conocimiento convencional relacionado con la DASA es probablemente mucho más amplio de lo que este estudio ha podido documentar. Conviene recordar, asimismo, que ciertos rasgos identificados —como la distribución sesgada de los adjetivos en 2.2— constituyen factores esenciales que permiten distinguir la DASA de construcciones afines, por ejemplo, el esquema [*ser* + ADJ + *para* + pronombre].

Las conclusiones obtenidas corroboran la tesis de Taylor (2012), según la cual un análisis exhaustivo de los aspectos de uso y convención de una construcción lingüística permiten alcanzar una descripción más completa y precisa de la misma. En este sentido, el presente trabajo ha mostrado que las frecuencias, los contextos de aparición y las funciones pragmáticas de expresiones como *no me es posible* o *lo que le es propio* forman parte del conocimiento gramatical efectivo de los hablantes nativos.

Finalmente, quisiéramos señalar la posible proyección de este enfoque en la enseñanza del español como lengua extranjera. Nuestros resultados, así como los de otros estudios en el mismo marco, sugieren que limitarse a transmitir las propiedades sintácticas y semánticas de una construcción resulta insuficiente. Para los niveles iniciales puede bastar este tipo de información, pero los aprendientes intermedios y avanzados, que buscan superar expresiones comprensibles, pero poco naturales, se benefician de un conocimiento más detallado de las dimensiones convencionales y de uso. En consecuencia, consideramos fundamental que lingüistas y docentes describan con mayor precisión estas facetas del sistema, de modo que

la enseñanza de la lengua pueda orientarse también hacia la adquisición de dichos patrones de naturalidad.

Agradecimientos

Agradecemos a Esteban Córdoba-Arroyo su revisión del borrador.

Financiación

Este estudio fue financiado por JSPS (Grant-in-Aid para jóvenes científicos, 23K12232).

Referencias bibliográficas

- Alonso Ramos, M. (2004). *Las construcciones con verbo de apoyo*. Madrid: Visor Libros.
- Brown, P., y Levinson, S. C. (1987). *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge University Press.
- Bybee, J., y Torres Cacoullos, R. (2009). The role of prefabs in grammaticization: How the particular and the general interact in language change. En R. Corrigan, E. Moravcsik, H. Ouali, y K. Wheatley, (Eds.), *Formulaic language* (pp. 187-217). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- De Miguel, E. (2008). Construcciones con verbos de apoyo en español. *Actas Del XXXVII Simposio Internacional de La Sociedad Española de Lingüística*, 567-578.
- Díaz Rodríguez, C. (2022). ¿Los sueños se hacen o se tienen? Construcciones con verbo soporte bajo un enfoque contrastivo francés-español. *Pragmalingüística*, 30, 71-92. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2022.i30.04>
- Diessel, H. (2007). Frequency effects in language acquisition, language use, and diachronic change. *New Ideas in Psychology*, 25(2), 108-127. <https://doi.org/10.1016/j.newideapsych.2007.02.002>
- Ellis, N. C. (2002). Frequency effects in language processing: A review with implications for theories of implicit and explicit language acquisition. *Studies in Second Language Acquisition*, 24(2), 143-188.
- Ellis, N. C., y Ferreira-Junior, F. (2009). Construction learning as a function of frequency, frequency distribution, and function. *Modern Language Journal*, 93(3), 370-385.
- Goldberg, A. E. (2019). *Explain Me This Creativity, Competition, and the Partial Productivity of Constructions*. Princeton: Princeton University Press.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1977). Sobre los dativos «superfluos». *Archivum*, XXVII-XXVI, 415-452.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1999). Los dativos. En I. Bosque y V. Demonte, (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 1855-1930). Madrid: Espasa Calpe.
- Lexical Computing (s.f.). *Sketch Engine. Spanish web 2023 (esTen Ten)*. https://app.sketchengine.eu/#dashboard?corpname=preloaded%2Festenten23_fl6 [Última consulta 22 de julio de 2025].
- Masullo, P. J. (1992). *Incorporation and Case Theory in Spanish: A crosslinguistic perspective*. (Tesis doctoral, inédita). University of Washington.
- Real Academia Española Banco de datos (CORPES XXI). *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <<http://www.rae.es>> [Última consulta: 1 de enero de 2026]
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *La nueva gramática de la lengua española* (NGLE). Madrid: Espasa Calpe.
- Sanromán Vilas, B. (2017). From the heavy to the light verb: An analysis of *tomar* ‘to take’. *Linguisticae Investigationes*, 40(2), 228-273. <https://doi.org/10.1075/li.00005.san>
- Sláma, J. (2020). The skewed frequency hypothesis and the identification of valent nouns in English. *Prace Filologiczne*, 75(1), 437-452.

Taylor, J. (2012). *The Mental Corpus: How Language Is Represented in the Mind*. Oxford: Oxford University Press.

Tsutahara, R. (2017). Las colocaciones «verbos de apoyo + nombres deverbales/eventivos» en español: —Estudio prospectivo para su enseñanza en ELE—. *Hispanica*, 61, 23-50. <https://doi.org/10.4994/hispanica.2017.23>

Notas

¹ Además, entre los 41 casos, están incluidos los casos espurios como «Look at me es ideal para practicar colecho con el bebé [...]» y «El monedero Enso Trust Me es ideal para regalar junto con unos de los bolsos de esta colección juvenil pensada en las chicas».

² La determinación de si dos vocablos pueden considerarse sinónimos o no resulta inevitablemente subjetiva; sin embargo, los adjetivos de la clase de *ideal* y utilidad, en particular *propicio*, parecen guardar una notable proximidad semántica. No parece sencillo sostener que *momento ideal* y *momento propicio* difieran de manera radical en cuanto a su significado.

³ La consulta CQL utilizada recupera también secuencias no pertenecientes a la DASA, como *Me fue mal*, donde *fue* corresponde al lexema *ir* y no a *ser*. Estos casos constituyen casos espurios y fueron eliminados mediante depuración manual. Por otro lado, erratas evidentes como *util* o *difícil* se han mantenido en la tabla.

⁴ La frecuencia de tipos 4715 incluye también ciertos elementos espurios, como *impossible* o *sinsero* [sic]. En consecuencia, cabe suponer que la frecuencia real de tipos sea en realidad inferior a 4715.

⁵ El procedimiento para la elaboración de esta lista fue el siguiente. En primer lugar, se llevó a cabo en esTenTen una búsqueda mediante CQL con la expresión [tag="A.*"] [word="para"] [word="mi|ti|él|ella|usted|nosotros|nosotras|vosotros|vosotras|ellos|ellas|ustedes"]. A continuación, se aplicó la función *filter* con el fin de extraer exclusivamente aquellos casos en los que el verbo *ser* aparecía en la posición inmediatamente anterior a dicha construcción. Finalmente, mediante la función *frequency* se generó una lista de lemas adjetivales ordenada según su frecuencia.

⁶ Aparte del factor ya mencionado, cabe considerar asimismo la posible influencia del fenómeno denominado *statistical preemption* (cf. Goldberg, 2019, p. 74), altamente similar al denominado *bloqueo*. Este consiste en que una formación léxica no llega a aceptarse debido a la existencia de otra unidad ya bien arraigada y frecuente. A modo de ejemplo, la peculiaridad del sustantivo *robador* constituye un caso de dicho fenómeno: se entiende que *robador* resulta anómalo por la existencia del sustantivo *ladrón*, dado que este último está sólidamente asentado en el español, mientras que el primero aparece como un caso de sobregeneralización a partir del verbo *robar*. Como muestra la tabla 4, el adjetivo *ideal* presenta una frecuencia especialmente elevada en su coaparición con construcciones preposicionales, lo cual podría contribuir a reforzar el fenómeno de *negative entrenchment* respecto de la DASA.

⁷ La consulta CQL mencionada anteriormente arrojó un total de 548 096 concordancias, entre las cuales se encuentran también los casos espurios descritos en la nota 3. Para depurar estos resultados, revisamos manualmente los 300 adjetivos más frecuentes en la DASA y excluimos las ocurrencias espurias, tales como *mal* o *mejor*. Tras este proceso, el número de ocurrencias de la DASA puede estimarse en torno a 532 057.

⁸ Existen, ciertamente, expresiones de CQL que permiten la inserción de otros elementos entre *no* y la construcción DASA; sin embargo, debido a la gran cantidad de ruido que generan, tales casos han sido desestimados en el presente análisis. Así, por ejemplo, con CQL [lemma="no"] {1,3} [lemma="me|te|le|nos|os|les"] [lemma="ser"] [tag="A.*"] se recuperan también ocurrencias en las que *no* y la DASA no guardan relación sintáctica alguna, como en «No vibra, no conoce, le es ajena esa situación».

Perfil del autor

Ryo Tsutahara es profesor titular en el Departamento de Lenguas y Culturas de la Universidad de Kyushu (Fukuoka, Japón). Graduado en Estudios Hispánicos, completó una maestría en lingüística española en la Universidad de Sofía y obtuvo un doctorado en la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio. Su investigación se centra en áreas como la morfología, la sintaxis, la pragmática y la semántica del español, así como en la fraseología y la gramaticalización del idioma.

Title

The [Dative + Ser + Adjective] construction: a corpus-based study of its conventional properties

Abstract

This study explores the conventional properties—that is, idiomatic aspects that cannot be explained solely at the syntactic or semantic level—of the construction [Dative + Ser + Adjective], as in *Me es posible*. The analysis is carried out within the framework of Cognitive Linguistics, particularly adopting Taylor's (2012) mental corpus approach. According to this perspective, knowledge of a lexical unit is defined as the unconscious accumulation of memories of its uses as encountered in everyday linguistic experience. Using corpus data, we examine the contexts in which Spanish native speakers are exposed to this construction, thereby inferring what they know about the construction. The results reveal that: (1) the construction tends to be used in narrative contexts; (2) the frequency distribution of adjectives in this construction is highly skewed; (3) the construction tends to occur in subordinate clauses; (4) it frequently appears in negative sentences; and (5) the use of this construction in sentence initial position is rare. These findings are interpreted as conventional properties of the construction and argued to constitute an essential part of native speakers' knowledge of the construction.

Keywords

Construction grammar, mental corpus, cognitive linguistics, dative case, convention.

タイトル

[与格 + Ser + 形容詞]構文—慣習面の性質に関するコーパス調査—

要旨

本研究では *Me es posible* のような、[与格 + Ser + 形容詞] (DASA) という形式の構文の慣習面の性質、つまり、統語や意味レベルでは説明することのできない熟語的な性質を考察する。分析は認知言語学、特に Taylor (2012) の提案するメンタルコーパスという理論の枠組みで行う。この枠組みによれば、ある語彙項目の知識とは、日常的な言語生活で見聞きした当該語彙項目の用例に関する無意識の記憶の集積として規定される。コーパスデータから、スペイン語母語話者がどのような DASA の用例に晒されているのかを分析することで、スペイン語母語話者が DASA について知っていることを推定するというアプローチをとる。分析の結果、1. この構文は語りの文脈で用いられることが多いこと、2. この構文に現れる形容詞の頻度分布が歪であること、3. この構文は従属節に現れやすいこと、4. この構文は否定文で用いられることが多いこと、5. この構文の文頭での使用が稀であることがわかった。これらの事実は先述の、この構文に関する慣習面の性質と考えられ、スペイン語母語話者の DASA に関する本質的な知識の一部を形成していることを論じる。

キーワード

構文文法、メンタルコーパス、認知言語学、与格、慣習